

# El Ayuntamiento reconoce su «frustración» por la posibilidad de perder los fondos de la Ronda

Desvela que hay retrasos técnicos, escasez de medios municipales, errores de la adjudicataria y plazos europeos incompatibles que ponen en riesgo el proyecto

JUAN CARLOS RAMOS

PLASENCIA. El Ayuntamiento de Plasencia ha reconocido abiertamente su «frustración» ante la posibilidad de perder los fondos europeos destinados a la remodelación de la Ronda del Salvador, un proyecto clave para la movilidad urbana y uno de los más relevantes de la legislatura. Lo hizo en el último pleno municipal, durante la intervención del concejal de Fondos Europeos y Urbanismo, José Antonio Hernández, que respondió a una pregunta del portavoz del PSOE, Alfredo Moreno, sobre el estado del expediente.

Lejos de minimizar la situación, Hernández asumió el desgaste político y técnico que arrastra el proyecto y situó el problema en un contexto más amplio: la dificultad de gestionar fondos europeos en ayuntamientos con escasos medios, plazos muy exigentes y una normativa administrativa que, a su juicio, juega en contra de la ejecución efectiva de las obras.

«Si hay alguien a quien le puede molestar o frustrar esta situación es precisamente a quienes hemos impulsado la consecución de esos fondos, el alcalde y yo mismo», afirmó el concejal, que no



El proyecto de la Ronda del Salvador se adjudicó hace casi un año. J. C. R.

ocultó la «impotencia» que genera ver en peligro una subvención lograda tras un proceso largo y complejo.

Hernández recordó que obtener financiación europea implica un trabajo previo «muy solitario», con poco acompañamiento técnico, y que el Ayuntamiento cuenta con un equipo reducido en el área de Fondos Europeos. «Tenemos los técnicos que tenemos, son pocos y limitados. Les agradezco su trabajo, pero no siempre encuentro la misma disposición en el resto del Ayuntamiento», señaló, di-

**Más de 1,36 millones podrían perderse si la obra no se ejecuta y justifica dentro de los plazos exigidos**

ferenciando entre funcionarios con «una dedicación exquisita» y otros con una implicación menor.

**Proceso lleno de obstáculos**

El edil desgató las distintas fases del proyecto para explicar

cómo se ha llegado a la situación actual. Desde la solicitud y concesión de los fondos, pasando por su inclusión en el presupuesto municipal y la obligada cofinanciación, hasta la contratación de la obra. «Conseguir los fondos ya es difícil. Conseguir contratar, con una normativa tan garantista y con plazos tan ajustados desde Europa, lo es todavía más», explicó.

En este punto, Hernández indicó una contradicción que, según dijo, afecta especialmente a los municipios medianos y pequeños: «La normativa te lleva a hacer las cosas en lustros, pero los fondos europeos te exigen ejecutarlas en uno o dos años». Aun así, defendió que el Ayuntamiento logró contratar el proyecto de la Ronda del Salvador sin grandes problemas legales.

El mayor cuello de botella, según reconoció en el pleno, ha llegado después: la ejecución y, sobre todo, la supervisión técnica de los contratos. «La ejecución requiere una supervisión técnica constante, y eso no siempre es posible ni se consigue», lamentó.

**Críticas a las convocatorias**

El concejal aprovechó su intervención para lanzar una crítica directa al diseño de las convocatorias europeas. «No puede ser que, con lo difícil que es conseguir los fondos y el tiempo que cuesta hacerlo, luego se dé tan poco margen para ejecutarlos, sabiendo la normativa y los medios reales que tienen los ayuntamientos», afirmó. En este sentido, señaló que quienes diseñan las convocatorias «desde Madrid» a menudo actúan como si los municipios pequeños dispusieran de los mismos recursos que los ministerios, algo que, dijo, «no es así».

Esa combinación de factores —plazos, normativa, falta de medios y problemas en la ejecución— es la que, según Hernández, conduce a una situación de frustración «similar a la que ya se vivió

con los pabellones militares», otro proyecto que acabó perdiendo financiación. En uno de los pasajes de su intervención, el concejal asumió su responsabilidad política tanto en el éxito como en un posible fracaso del proyecto.

Hernández también detalló los problemas internos que han retrasado la revisión técnica del proyecto. Explicó que, durante la tramitación, el técnico responsable se jubiló, el siguiente designado rechazó el encargo y fue necesario nombrar a un tercero. «Los trámites burocráticos son verdaderamente angustiosos, y cuando hay poca disposición, todavía más», reconoció.

En estos momentos, según indicó, el proyecto de la Ronda del Salvador está siendo revisado de nuevo por el departamento de Urbanismo, tras la presentación de una nueva documentación por parte de la empresa adjudicataria.

**Fondos en peligro**

Las palabras del concejal llegan después de semanas especialmente tensas en torno a este expediente. Como ya publicó este diario, el Ayuntamiento lanzó en noviembre un ultimátum a la empresa adjudicataria, Senpa, ante la reiterada presentación de proyectos incompletos, con graves deficiencias técnicas, presupuestarias y formales. La situación motivó incluso una sanción de 5.000 euros y la advertencia expresa de resolución del contrato si no se subsanan los errores.

Lo que está en juego no es menor: 1,36 millones de euros procedentes del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), que deben ejecutarse, certificarse y justificarse en un plazo muy ajustado, que en el mejor de los casos no iría más allá de principios de 2026. Un nuevo retraso, o la necesidad de rescindir el contrato y volver a licitar, podría hacer imposible cumplir esos plazos.

## Las cámaras y pilonas para acceder al centro se volverán a licitar

El concurso se prevé relanzar en «enero o febrero» mientras agentes municipales mantienen controles presenciales

J. C. R.

PLASENCIA. El Ayuntamiento de Plasencia volverá a licitar el sistema de cámaras y pilonas para controlar el acceso de vehículos al centro histórico tras quedar desierto, de forma parcial, la ante-

rior convocatoria. Así lo anunció el concejal de Interior, David Dóniga, durante el último pleno municipal.

Según explicó Dóniga, la licitación que se tramitó el pasado verano se estructuró en tres lotes diferenciados. El primero incluía el sistema de control de accesos propiamente dicho, con pilonas, cámaras de lectura de matrículas y la obra civil necesaria para su instalación. El segundo se refería al sistema de videovigilancia, también con cámaras y trabajos de obra civil. El tercero

correspondía al sistema de gestión, es decir, el software para el control de accesos, la gestión de la videovigilancia y la integración del programa de la Policía Local.

De esos tres lotes, únicamente el tercero llegó a adjudicarse, mientras que los dos primeros quedaron desiertos al no presentarse ninguna empresa. La mesa de contratación se reunió en julio y, tras constatar la falta de ofertas para los elementos clave del sistema —cámaras y pilonas—, el Ayuntamiento decidió revisar en profundidad el pliego de condiciones.

Desde entonces, según detalló el concejal de Interior, se ha estado trabajando para mejorar esa documentación técnica y administrativa con la participación de varios departamentos municipales, entre ellos Urbanismo, la Policía Local y el área de Fondos Eu-

ropeos. El objetivo es hacer la licitación más atractiva y viable para las empresas especializadas. La previsión que maneja el equipo de gobierno es sacar de nuevo el concurso «en enero o febrero».

**Control manual**

Mientras ese nuevo procedimiento no se resuelva, el control del acceso de vehículos al centro de Plasencia sigue realizándose de forma manual por parte de la Policía Local. Dóniga subrayó en el pleno que los agentes pueden detener cualquier vehículo, comprobar si está autorizado para acceder a la zona restringida y, en caso contrario, imponer la sanción correspondiente, una función que en el futuro asumirían de manera automatizada las cámaras de lectura de matrículas.

El concejal recordó también

que el Ayuntamiento mantiene restricciones horarias de acceso a la Plaza Mayor y al entorno del centro histórico durante los fines de semana y festivos. En concreto, los viernes el acceso está limitado desde las seis de la tarde hasta las doce de la noche; los sábados, desde las doce del mediodía hasta la medianoche; y los domingos y festivos, de doce a cinco de la tarde. En esos periodos, la Policía Local refuerza la vigilancia para evitar conflictos entre vehículos y peatones y garantizar la convivencia ciudadana.

Ante la ausencia de pilonas automáticas, el Consistorio ha optado por medidas provisionales, como la colocación de vallas en determinados accesos, especialmente en momentos de mayor afluencia, como los fines de semana o durante la celebración del mercado de los viernes.